LA REVELACION.

REVISTA ESPIRITISTA.

Año V. | SALE UNA VEZ AL MES. | Núm. 6.

ALICANTE 20 DE JUNIO DE 1876.

EL DOGMA DEL PASADO
y el dogma del porvenir.

FRAGMENTO.—DEL CONCILIO Á DIOS.

La fé se apaga en los pueblos, porque el dogma que la inspiraba no corresponde ya al grado de cultura que, por designio de la Próvidencia, han conseguido aquellos.

El dogma cristiano perece: su cielo es demasiado estrecho para contener la tierra. A través de sus bóvedas, por el camino del infinito, vislumbramos hoy más vastos mares rielando los albores de un nuevo dogma. A su primera sonrisa, el vuestro se desvanecerá.

Nosotros solo somos sus precursores; pocos, pero férvidamente creyentes, y fuertes de nuestro colectivo instinto, y bastantes si fijais en nosotros el pensamiento á convenceros de que, vencida la marea del materialismo, aun tendreis terrible enemigo. No adoramos la anarquía, adoramos la autoridad, pero no un cadáver de autoridad, cuya mision cumpliera en el remoto pasado, y que no teniendo hoy ninguna, solo puede perpetuarse por la mentira y la tiranía.

La nuestra se funda en el libre y meditado asentimiento, en el popular y voluntario culto de la verdad conquistada por nuestro siglo, sobre el concepto de la independiente y eterna vida que Dios derrama, en tiempo y espacio, sobre las almas que le aman y que cumplen su ley.

Vuestro dogma se encierra en dos palabrás: *caida* y *redencion*: el nuestro en otras dos: Dios y Progreso. Término de union entre la Redencion y la caida es para vosotros la incarnacion instantánea y á plazo fijo, del hijo de Dios. Término para nosotros entre Dios y la Creacion, es la incarnacion progresiva de sus leyes en la humanidad, llamada á descubrírlas lentamente, y conquistarlas á través de un porvenir inmensurable, indefinido. Creemos en el Espíritu, no en el hijo de Dios.

Y esa voz progreso significa para nosotros, no un sencillo hecho de história y de ciencia, limitado tal vez á una época, á una fraccion ó á una série de actos de la humanidad, sin raices en el pasado, sin prenda de persistencia en lo futuro, sino un concepto religioso de la vida radicalmente distinto del vuestro, una ley divina, una suprema fórmula de la actividad creadora, eterna, omnipotente, universal como ella.

La definicion de la vida y de su objeto, de su *mision*, es la base de toda religion posible; para vosotros la culpa original, es el retorno á Dios por la fé en un ser divino descendido á la tierra y sacrificado por espiarla; para nosotros en la imperfeccion de la creatura finita, es su posibilidad de corregirse gradualmente por virtud otorgada á *todos*, con

nuestras obras, con el sacrificio de egoismo á favor del comun mejoramiento, con la fé en el ideal divino, que ca la cual debe llevar incarnada en sí—Dios, padre y mentor—la ley dada por él á la vida—la capacidad esencial de todo ser para observarla.—Libertad, condicion del mérito.—el *progreso* sobre la senda que lleva á Dios, como premio de la cuerda eleccion, ved aquí los términos de nuestra creencia: en el dogma del pecado original, piedra angular de vuestra fé, nosotros (con un presentimiento de solidaridad humana, equivocado por vosotros) no vemos sino el mal, dado como un bautismo profanador de la vida: la imposibilidad de armonizar la desigualdád de las tristes tendencias en los hombres y una condenacion hereditaria, que niega la libertad y la responsabilidad humana al mismo tiempo: en la redencion por obra de la encarnacion del Hijo de Dios, (símbolo por vosotros oscurecido de la aspiracion de lo *finito* al *infinito*) no vemos sino una sustraccion á la potencia educatriz de Dios la sustitucion de un hecho arbitrario á la majestad de las divinas leyes, la violancia de la vida colectiva de la humanidad, y un injusto dualismo entre las generaciones anteriores y posteriores al Calvario.

De esta diversidad en las bases de nuestras creencias se deriva una numerosa série de consecuencias que tocan á cielo y tierra, dogma y moral. Vosotros creeis en la *divinidad* de Jesús, y yo miro como origen de esa creencia la necesidad del tiempo en que ella sola podia afirmar la combatida victoria del Cristianismo; cuando ignoraba la ley del progreso, ignorado hasta el concepto de la manifestacion de Dios en sus leyes, no podiais eximiros de atribuir al nuncio de la verdad, un carácter que obligase á los hombres á seguir sus preceptos.

Pero hoy nosotros, que creemos en la revelacion continua de Dios en la vida de la humanidad, no necesitamos, para adorar su poder ni sentir su amor, su único inmediato *revelador*. Dios se incarna eternamente en los grandes hechos que revelan la vida universal, en los génios santificados por la virtud que la profetizan ó interpetran en las nobles aspiraciones de la conciencia individual, que presienten ó aceptan la verdad. Nosotros veneramos en Jesús al fundador de una época emancipadora del individuo, al Apóstol de la unidad de las leyes, más ámpliamente comprendidas que en los tiempos anteriores, al Profeta de la identidad de las almas; y nos postramos ante él como ante el hombre que amó más entre los que conocemos; y cuya vida, armonía sin ejemplo entre la inteligencia y los actos, promulgó el santo dogma del sacrificio, base eterna en lo porvenir de toda virtud y de toda religion; pero no abismamos al hombre en el Dios, no le elevamos á donde no podremos ya alcanzarle, queremos antes amarle hermano mejor nuestro, que adorarle y temerle juez inexorable y dominador intolerante de lo futuro.

Vosotros creeis, negando así todo fundamento de certidumbre, verdad de todo criterio á la inteligencia en el *milagro*, en lo sobrenatural, en la violacion posible de las leyes reguladoras del Universo; nosotros creemos en lo ignorado, en el misterio, que se descubrirá un dia, que hoy se oculta para todos en el secreto de una intuicion inaccesible al análisis, en la realidad de los más singulares presentimientos de un *ideal* que es la primitiva pátria del alma, en el imprevisto poder de accion dado al hombre en un raro momento de amor, de fé, de concentracion suprema de todas las facultades hácia un *fin* virtuoso determinado, *merecido* y hasta análoga á la potencia reveladora que una creciente concentracion de los rayos luminosos comunica con el telescopio á nuestra mirada; pero creemos todo esto *preordenado*, efecto de leyes hasta ahora ocultas al conocimiento; no creemos en el *milagro* tal como le entendeis vosotros, en un capricho que infrinja leyes conocidas, en hechos que contradigan al designio general de la Creacion, y que para nosotros no demostrarian sino una falta de ciencia ó de justicia en Dios.

Vosotros invocais la enagenable libertad divina; nosotros la negamos; somos nosotros libres porque imperfectos, llamados á progresar, á merecer, hemos de escoger entre el bien

y el mal, el *sacrificio* y el *egoismo* pero vuestra libertad es desconocida de Dios, ente perfecto, cuyos actos todos son necesariamente conformes á la verdad y á la justicia, y que no puede, sin destruir el concepto que de él tenemos, romper sus propias leyes.

Vosotros creeis en un Dios que ha creado y descansa; nosotros en la continuidad de la Creacion, en un Dios, fuente perenne de vida, que sin cesar, evoca del infinito, de pensamientos que en él se traducen inevitablemente en actos, de conceptos que se realizan en el mundo. Vosotros admitis un cielo estrínseco al Universo, separado de la Creacion, en el que olvidaremos, al conquistarle, todo pasado, toda vida anterior, todo efecto, todas las ideas que hacen hoy latir nuestros corazones; nosotros creemos en un *cielo* en el que seamos, amemos, vivamos, que abrace como un Oceano sembrado de islas, la série infinita de nuestras existencias; creemos en la *continuidad* de la vida, en la conexion de sus diversos períodos, á través de los cuales se trasforma y desarrolla, en la eternidad de los efectos virtuosos, guardados con cariño hasta el último dia de cada existencia; en la influencia cierta de cada período sobre el siguiente; en la santificacion progresiva de cuantos gérmenes de bien recoje el alma, peregrina de la Tierra ó de otros mundos, en su realizacion sucesiva. Vosotros creeis en una gerarquía de séres de naturaleza esencialmente diversa é inmutable, y del solemne presentimiento encerrada en el símbolo del *ángel*, no habeis sabido traducir sino la existencia de una aristocracia celeste, base de todos los conceptos de aristocracia terrestre, é inaccesible al hombre; nosotros vemos en los ángeles las almas de los justos que vivieron en la fé y murieron en la esperanza; en el *ángel custodio* é inspirador, el alma de la criatura que más pura y constantemente nos amó, atraida sobre la tierra y recompensada con la mision y el poder de velar sobre nosotros y protejernos.—La escala entre el cielo y la tierra, entrevista por Jacob en su sueño, representa para nosotros la doble corriente ascendente de *nuestras* trasformaciones sobre el sendero de la iniciacion al ideal divino y de la influencia benéfica ejercida sobre nosotros por los séres queridos que en ella nos precedieron.

Vosotros creeis en un Eden colocado en la cuna de la humanidad, y perdido por la culpa de nuestros primeros padres: nosotros en un eden hácia el cual Dios quiere que la humanidad marche y se aproxime siempre, á través de sus errores y sacrificios. Vosotros creeis que el alma puede caer de un golpe en la irrevocable y absoluta perdicion; nosotros vemos el período humano demasiado distante del ideal sumo, demasiado lleno de imperfecciones, para que la virtud de que hoy somos aun capaces pueda *merecer* tocar el vértice de la escala que á Dios nos guia; creemos en una série indefinida de reencarnaciones del alma, de vida en vida, de mundo en mundo, cada una de las cuales representa un mejoramiento sobre la anterior, y en cuanto á la perdicion irrevocable, nosotros rechazamos la posibilidad como blasfemia hácia Dios, que no puede ser suicida en criaturas de él emanadas, como negacion de las leyes de la vida, como violacion del concepto de amor inseparable del Sér Supremo. Nosotros podemos recomenzar nuestro camino cuando no hemos sabido superarle, pero no retroceder ni perecer espiritualmente.

Creeis vosotros en la resurreccion del cuerpo tal como era al abandonar la existencia terrestre; nosotros en la *trasformacion* del cuerpo, que no es sino el instrumento ofrecido al trabajo de perfeccionarse, segun el progreso del *yo* y segun la mision que debe seguir á la presente muestra. Todo para vosotros es finito, limitado, inmediato y petrificado en nó sé qué inmovilidad que recuerda el concepto materialista; para nosotros todo es vida, movimiento, sucesion; continuidad: nuestro mundo se abre por todos lados al infinito. Vuestros dogmas humanizan á Dios; los nuestros tienden á divinizar lenta, progresivamente al hombre.

Vosotros creeis en la Gracia, nosotros en la Justicia. Creeis más ó ménos esplicitamente en la *predestinacion*, que no es, trasformado, sinó el dogma pagano y aristocrático de las dos naturalezas de hombres. La

Gracia vuestra no es concedida á todos ni conquistada con obras, pende del arbitrio divino y son *pocos* los elegidos. Para nosotros Dios, al crearnos, nos llama, y el llamamiento suyo no puede ser impotencia ni mentira; la salvacion es para todos. La *Gracia*, como nosotros la entendemos, estriba en la tendencia y la facultad á todos concedida, de incarnar nuestro ideal en la Ley del progreso, que Dios coloca como bautismo imborrable en nuestra alma. Esa ley debe cumplirse; el Tiempo y el espacio nos pertenecen, para en ellos ejercitar nuestra libertad; podemos con nuestras obras concurrir ó afrontar el cumplimiento de las leyes, multiplicar ó reducir las pruebas, las luchas, los dolores del *individuo*, pero nunca eternizar, como vuestro dogma dualista, nunca dar la victoria al mal. Solo el Bien es eterno: Dios solo vence.

Y ese dualismo que domina vuestra doctrina de la gracia, de la predestinacion, del infierno, de la redencion en la mitad del desarrollo histórico humano, de tantas otras afirmaciones vuestras, infirma y limita vuestra moral, la hace irremediablemente imperfecta, ineficaz para regular y dirigir la vida presente.

JOSÉ MAZZINI.

(*Annalli dello Spiritismo.*)

ECOS.

Sr. Director de LA REVELACION.

I.

Hermano en creencias: El 16 de Mayo celebró la espiritista española su sesion semanal de controversia pública, y un caballero cuyo nombre ignoro, pidió la palabra y se esplicó en los términos siguientes:

«Señores; yo combato la escuela materialista y vengo con carta de fé para la espiritista, si bien me declaro espiritualista.

La materia tiene un fin desconocido.

La materia humana tiene espíritu, y por consiguiente tiene que cumplir actos.

¿El espíritu trasmigra ó anda errante, ora pasa á otro cuerpo?

¿A quién da cuenta de los hechos de sus anteriores encarnaciones? tal vez á nadie.

Los materialistas no ven más que materia, yo veo unido á esta al espíritu que es el agente de nuestros actos, y deseo convencerme de que en el espiritismo se encuentra la verdad, por lo que le ruego al señor presidente tenga á bien darme algunas esplicaciones sobre la vida y el destino del espíritu, complacencia que tendré en mucho, porque mucho vale.»

II.

Nuestro hermano Huelves, con su acostumbrada amabilidad y su especial galantería, dió las gracias en los términos más corteses á su distinguido interlocutor, diciendo que creia altamente justas sus interrogantes razones, y que tendria un verdadero placer en darle cuenta de nuestros destinos futuros, satisfaciendo cuanto le fuera dable su noble, su científica curiosidad, ó mejor dicho su intuitiva aspiracion, su presentimiento de vidas sucesivas en mundos superiores.

Principió diciendo que todos los hechos no obedecen á una misma causa.

Recordó la historia de la niña inglesa que durante una larga enfermedad olvidó su idioma natal, y hablaba una lengua desconocida que, á fuerza de estudiarla, dedujeron que era una especie de dialecto usado en el interior del Africa, el que lentamente lo fué olvidando la niña, volviendo á usar sin violencia alguna el idioma inglés.

Que no creia que esta niña fuera una segunda Minerva la que hizo nacer en el cerebro de Júpiter un idioma, no creyendo fácil que la niña, antes citada, pudiera hacerlo, sino que obedecia al recuerdo de pasadas exsistencias, recuerdo que se hizo latente cuando su organismo desequilibrándose violentamente perdió la vida de relacion, viviendo más en el ayer que en el hoy.

Que él creia que los brujos de Pamplona volaron ante el duque de Alba y sus parcia-

les, valiendo mucho el testimonio de más de 300 hombres.

— Que los *iluminados* de las pagodas de la India, los faquires, se rompen y arrancan un brazó y siguen orando y hacen la levitacion, que es elevarse y quedar en el aire hasta media hora á seis y más metros de altura. Qué fuerza los impela á estos hijos de Bracma y de Buda?.... desmuestran evidentemente la existencia de algo... ¿qué es este algo?.....

— Toda materia humana tiene su fin, y el espíritu tambien: dice la historia.

Que nosotros creemos que todo sér llamado hombre y así mismo los demás séres, cuando vienen á un planeta traen una mision que está dentro del plan del universo, y siendo perfecta la razon de su presentacion, tambien tiene que serlo su desaparicion.

Que los niños que mueren cumplen su mision, sí; por que la vida en un planeta, es un simple accidente en la vida eternal.

La materia sirve de utensilio y escenario de manifestacion para el espíritu que da cumplida la mision de aquella, cuando de ella se separa, demostrando que ya no le hace falta aquel instrumento.

Todo espíritu es libre, y no podemos creer que Dios nos obligue á vivir en este ú otro planeta.

Somos nosotros los que elegimos lugar y tiempo y fijamos dias para cumplir nuestra mision.

— Las enfermedades son hijas de nosotros, y las penas tambien nos las creamos.

— El espíritu vive en el mundo espiritual, y las pitonisas dicen que la luz rodea su sér.

A medida que el espíritu progresa, activa su vida.

Hé aquí una gran verdad.

El *éter* ó sea fluido cósmico es lo que forma la individualidad del espíritu y le da más luz, midiéndose la altura en que está por la luz que le rodea, cuerpo espiritual ó reflejo etéreo que individualizan al espíritu, y en la luz leen los espíritus superiores los pensamientos de los inferiores, y nunca estos á los que antes he citado.

Nadie es capaz de hacer lo que no conoce.

— Hay paralíticos y sordo-mudos que se comprende que no han sabido formar bien su cuerpo, igualmente los ciegos, en cuya vida anterior no hicieron caso de utilizar sus ojos, y por lo tanto no se cuidaron de ellos al formar nuevamente su centro de accion.

Que estaba conforme con la opinion del señor Eguilaz, el cual dice que las naturalezas tísicas están en tan triste estado, por que en las vidas anteriores no supieron vivir.

— Dijó que la mujer tiene más facilidad para aprender que el hombre, y que el corazon de este es más sano que el de aquella.

Que en los conventos de frailes vivian bien los miembros de la comunidad; pero no era lo mismo en los de las monjas, donde siempre estaban en abierta lucha los más encontrados sentimientos: lo que demostraba que eran más generosos los hombres que las mujeres, disfrutando los primeros de más placer que dolor físico, en cambio las segundas siempre sufren.

— Hay dos razones, los espíritus que encarnan en mujer son más inteligentes, pero menos morales: por eso sus dolores las enseñan á tener sentimiento.

— Espronceda cuán bien definió á la mujer en solo dos versos:

¡Hermoso sér para llorar nacido
O vivir como autómata en el mundo!

Que el hombre viene á estudiar, y la mujer deberia venir á lo mismo, atendido á su proverbial curiosidad, pero..... no es reflecsiva.

— La mujer es recelosa, y el hombre es espansivo, es más cosmopolita que la mujer.

Seria absurda esta vida incompleta cuando los moluscos la mayor parte tienen los dos sexos, seria absurda, repetimos, si no fijáramos nuestra mirada en la eternidad.

— Que el sexo débil es más fuerte, por que su mision es sufrir.

El hombre tiene la mision de estudiar buscando el por qué del infinito.

Todo realiza su mision aquí.

Si no hubiera peces que comieran á la sardina y á otros pescados, los mares se cubririan con una alfombra espesa é impenetrable que impedirian la navegacion.

El tiburon que solo produce uno ó dos pequeñuelos en un largo espacio de tiempo, cumple tambien su mision con su escasa progenitura, puesto que uno solo destruye más que millares y millares de otra especie de habitantes del mar.

El mal no tiene valor sino relativamente, puesto que lo que en un paraje llamamos plaga, en otra comarca lo creen un beneficio del cielo.

La mala condicion de nuestra agricultura atrae la langosta á nuestros campos: y forman cruzadas para destruirla, en tanto que en la China la conceptuan como un manjar esquisito, y en el desierto los israelitas con ella se alimentaron, lo que prueba que todo, absolutamente todo, trae su mision que cumplir.

Pasada la hora de reglamento se levantó la sesion, no sin que antes nuestro desconocido antagonista diera las gracias cumplidamente y prometiera hablar en la próxima sesion.

El discurso de nuestro hermano Huelves, dió lugar á controversias familiares, por que como trató al bello sexo sin estudiada galanteria, y solo hizo un paralelo entre la mujer y el hombre, aquella, acostumbrada siempre á la farsa social, se rebelaba ante la fria razon de un análisis imparcial.

Mucho quiero á la mujer, pero como pasion no quita conocimiento, no puedo dejar de conocer que el sexo débil tiene grandes, grandísimas imperfecciones, sin que por esto esté conforme con darle al hombre la supremacía de mayor generosidad en sus sentimientos que á la mujer.

No, mil veces no; en esos dramas íntimos de la vida donde la mujer llega á ser ángel ó simple cosa, en donde la reproduccion de nuestra raza se realiza sin la sancion social, para que una mujer se desprenda voluntariamente del ser que vivió en ella, cuantos, cuantos millones de hombres dejan sumidos en la indigencia al triste fruto de sus impuros deseos.

Edúquese á la mujer, infíltrese en ella el amor al estudio, quítesele el fanatismo y será entonces la más bella mitad del género humano, la más fuerte, la más activa, la más inteligente y la más útil.

Dijo nuestro hermano que la mujer era más esclusivista en el cariño de sus hijos que el hombre, nada más admirablemente dispuesto que ese frenesí ciego del amor maternal; si Dios no hubiera puesto en el corazon de la madre ese cariño tan profundo, superior á todos los afectos, se hubiera convertido nuestro globo en un inmenso desierto.

En las notas estadísticas se vé la enorme cifra á que suben el número de defunciones en las Inclusas y Hospicios, donde viven sin vivir los pobres niños desheredados.

El huérfano es un ave sin nido.

Es una flor marchita antes de abrir su corola. Es un gemido que no encuentra eco.

¡Oh! bendito sea el amor esclusivista de las madres!

¡Desdichados de aquellos que no la ven al nacer, y no la recuerdan al morir.....

III.

El 23 del corriente reanudó sus tareas el centro espiritista español, y otro caballero desconocido interpeló á nuestro hermano Huelbes, diciéndole que habiendo él asistido á un círculo familiar, habia visto á un señor dormido magnéticamente, el cual no le satisfizo en sus contestaciones, pues le dijo el sonámbulo que recordaba su encarnacion anterior en el siglo pasado, y que habia pertenecido á la nacion francesa y al bello sexo.

Que esta contestacion le habia hecho reir porque él no se podia dar cuenta cómo se nacia tantas veces.

Que cuando Dios creó al primer hombre le trasmitió su espiritu, y cuando aquel murió pasó el alma á otro cuerpo, y lentamente se fué formando la humanidad, ó millares de espiritus salieron á la vez.... qué misterio, en fin, guardaba la creacion: que él deseaba le esplicasen cómo habia sido.

Nuestro hermano Huelbes le contestó que

nosotros creemos en conformidad con nuestras escuelas filosóficas, que la materia y el espíritu son una misma armonía.

Que fuerza y espíritu son una cosa y que el universo es perfecto é infinito, no puede dejar de existir; ni tampoco admitirse que en un tiempo dado no hubiese existido.

Cada espíritu en su clase es infinito, los séres, las cosas y los efectos son infinitos, sumando hasta el infinito.

Cada sér es una manifestacion infinita de fuerza y materia, la actividad y la preexistencia ó sea la inmortalidad, es la demostracion de la fuerza y la materia.

La vida se compone de fuerzas multiplicadas, estas pueden cambiar de forma, pero nunca se destruyen.

Cuando una fuerza ha constituido un cuerpo, la podemos llamar individualidad, si llega á conocer su individualidad.

El primer hombre que viviera en el primer mundo, seria una fuerza que habia llegado á tener personalidad, es decir, el bruto más perfeccionado que pasara á ser el primer hombre.

El alma del hombre y de la mujer es igual, la materia es idéntica, y solo el progreso las diferencia.

El embrion del hombre es un aumento de progresion sobre la mujer, aquel es superior en sentimiento, y esta en percepcion.

No creemos que ningun ser nos pueda obligar á progresar, tenemos libre albedrío para elegir planeta, tiempo, familia y cuerpo, cada uno vive segun ha pedido.

La existencia en un mundo es una espiacion, y nada mejor que vivir en él para conocerle.

No se sabe lo que es el mar, si no navegamos en él.

La afirmacion de ese sonámbulo sobre sus pasadas existencias, entraba plenamente en la posibilidad.

El magnetizador que se convence de su personalidad, tiene, ó quiere tener, dominio sobre los demás.

Hay una fuerza multiplícada cuya influencia forma á los grandes oradores, ínclitos capitanes é infatigables conquistadores.

Hay dos clases de magnetismo, uno que domina la materia, y otro al espíritu.

Se magnetiza de diversos modos; uno de ellos es por medio de la luz, este método se llama *Hipnotismo* y *Braidismo*, otro por la electricidad, conocido bajo el nombre de *Electro biologia.*

El magnetismo ó fascinacion de ciertos animales, como la serpiente que domina, encadena y atrae, es de todos conocida.

El sonámbulo entra á ser alma separada del cuerpo y conoee su vida pasada, el verdadero sonámbulo no miente. Cuando soñamos todos somos sábios.

IV.

Nuestro modesto adversaario se dió por satisfecho con el discurso de Huelbes, y únicamente preguntó si se trasmitia el espíritu al feto desde el primer instante de formarse, ó cuando este nacia se unia á él.

Nuestro hermano le contestó que la union se verifica desde el momento de la concepcion, si bien el espíritu durante la gestacion no tiene tanto poder sobre el cuerpo.

Hizo despues varias consideraciones sobre el sonambulismo y la mediumnidad espiritista, que no son ni *gracias*, ni dones especiales, sino simplemente una condicion accidental puesto que un dia un medium vale mucho, y á la noche siguiente es nulidad completa, pero que el orgullo humano nos hace sentir no tener siempre la misma facilidad, y cuando llegue el tiempo en que sepamos cuales son nuestras facultades sonambúlicas y medianímicas, dominaremos el mundo.

Que en Inglaterra y en los Estados-Unidos se conoce ya perfectamente el medio ó el modo de materializar los espíritus.

V.

El señor Larache, sacerdote católico (pero materialista) interpeló á Huelbes, diciéndole, que si el alma llega al feto, este no tenia fuerza.

Que las ideas abstractas vienen de las concretas, y que todas las ideas son materia-

listas, y que si la materia tiene fuerza, no necesita alma.

Nuestro hermano le contestó que él se habia esplicado mal, y que tenian razon al interpelarle, puesto que el feto al formarse lo forma la fuerza, y que aquel, no puede existir sin esta.

Que entre los materialistas y nosotros no nos separa más que diferencia de palabras, pero que las ideas y las razones de la escuela materialista las respetábamos teniéndolas en mucho, dándoles el valor científico que tienen.

Manifestó con dulce acento que somos muy felices los espiritistas, por que miramos con profunda indiferencia las penas y las alegrias mundanales, puesto que nosotros sabemos que no sentimos mas que aquello que queremos sentir, y por egoismo siquiera debiera la humanidad hacerse espiritista.

VI.

Tiene razon Huelbes: el verdadero espiritista vive tan profundamente resignado, se cree tan pequeño, que acepta las penalidades de la existencia como legitimo legado de su penoso ayer.

El espiritismo realiza el consejo que Sócrates le dió á la humanidad.

El distico del templo de Delfos, *el conócete á ti mismo*, es el resúmen del progreso y del amor.

Se siguen obteniendo buenas comunicaciones y como prueba evidente que guarda las columnas de LA REVELACION, la que obtuvo Daniel Suarez, el afortunado médium que tiene la ventura de comunicarse con Marieta.

Adios, hermano mio, salud y paz.

Amalia Domingo y Soler.

Madrid.

EL CAMINO DE LA VIDA.

(OBRAS PÓSTUMAS.)

Hace tiempo que la cuestion de la pluralidad de existencias preocupa á los filosofos, y más de uno ha visto en la anterioridad del alma la única solucion posible á los más importantes problemas de la psicologia, sin cuyo principio se han enredado en el más intrincado laberinto, no pudiendo salir de él más que con el auxilio de la hipótesis de la pluralidad de existencias.

La más fuerte objecion que puede hacerse á esa teoria, es el olvido de las existencias anteriores. En efecto, una sucesion de existencias inconscientes las unas de las otras; dejar un cuerpo para tomar otro en seguida, sin memoria del pasado, equivaldria á la nada; porque esto seria la nulidad del pensamiento; seria una porcion de nuevos puntos de partida sin enlace con los precedentes; seria una ruptura incesante; de todas las afecciones que forman el encanto de la vida presente y la más dulce y consoladora esperanza del porvenir; seria, en fin, la negacion de toda responsabilidad moral. Semejante doctrina seria tan inadmisible y tan incompatible con la justicia y la bondad de Dios, como la de una sola existencia con la perspectiva de una absoluta eternidad de penas por algunas faltas temporales. Se comprende, pues, porque los que se han formado semejante idea de la reencarnacion, la rechazan; pero no es este el modo como nos la presenta el Espiritismo.

La existencia espiritual del alma, nos dice; es su existencia normal, con recuerdo retrospectivo indefinido; las existencias corporales sólo son intérvalos; estaciones cortas en la existencia espiritual, y la suma de todas esas estaciones es una pequeñísima parte de la existencia normal, absolutamente, como si en un viaje de muchos años, se detuviese uno de vez en cuando, algunas horas. Sí, durante las existencias corporales, parece haber solucion de continuidad por la ausencia del recuerdo; el enlace se establece durante la vida espiritual, que no tiene interrupcion; la solucion de continuidad, en realidad sólo existe para la vida corporal exterior y de relacion; y en este caso, la ausencia del recuerdo prueba la sabiduría de la Providencia, que no ha querido que el hom-

bre se desviase demasiado de la vida real, en que tiene deberes que cumplir; más cuando el cuerpo descansa, durante el sueño, el alma vuelve á tomar en parte su vuelo y entónces se restablece la cadena que sólo se halla interrumpida miéntras está despierto.

Aun puede hacerse á esto una objecion, y preguntar el provecho que podemos sacar de las existencias anteriores para nuestro mejoramiento, si no nos acordamos de las faltas que hemos cometido. En primer lugar, el Espiritismo contesta, que el recuerdo de las existencias desgraciadas, uniéndose á las miserias de la vida presente, haria que ésta fuese muy penosa; Dios ha querido con esto ahorrarnos mayor número de sufrimientos, sin ello, ¡cuál no seria nuestra humillacion, pensando muchas veces en lo que hemos sido! En cuanto á nuestro mejoramiento, ese recuerdo seria inútil. En cada una de nuestras existencias damos un paso más, adquirimos algunas cualidades, y nos despojamos de algunas imperfecciones, de este modo cada una de ellas es un nuevo punto de partida, en la que somos lo que nos hemos hecho, en la que nos consideramos como lo que somos, sin cuidarnos de lo que hemos sido. Si en una existencia anterior hemos sido antropófagos, ¿qué nos importa si ya no lo somos? Si tuvimos un defecto cualquiera del que ni quedan reliquias, es una cuenta saldada de la que no debemos ocuparnos. Por el contrario, supongamos un defecto del cual no nos hayamos corregido sino á medias, el resto se encontrará en la vida siguiente y será preciso poner mucho cuidado en acabarse de corregir de él. Pongamos un ejemplo: Un hombre fué asesino y ladron, por cuyo crímen fué castigado, bien en la vida corporal, bien en la espiritual; se arrepiente y se corrige de su primera inclinacion, pero no de la segunda; en la existencia siguiente, sólo será ladron; puede que un ladron de fama, pero ya no será asesino; un poco más, y no será más que ratero; un poco más tarde, ya no robará; pero podrá tener inclinacion al robo, que su conciencia neutralizará; con un esfuerzo más, habiendo desaparecido todos los síntomas de la enfermedad moral, será un modelo de probidad. En este caso, ¿qué le importa lo que fué? El recuerdo de haber perecido en un cadalso ¿no seria para él un tormento y una perpétua humillacion? Aplicad este razonamiento á todos los vicios, á todas las faltas, y podreis ver como se mejora el alma, pasando y repasando por los tamices de la encarnacion. ¿Acaso no es Dios más justo en haber hecho al hombre árbitro de su propia suerte por los esfuerzos que puede hacer, para mejorarse, que no haber hecho nacer su alma al mismo tiempo que el cuerpo, y condenarla á tormentos perpétuos por errores pasageros, sin haberle dado los medios de purificarse de sus imperfecciones? por la pluralidad de existencias, el porvenir está en sus manos; si tarda mucho tiempo en mejorarse, sufre las consecuencias: es la justicia suprema, pero nunca se le niega la esperanza.

La siguiente comparacion puede ayudar á que se comprendan las peripecias de la vida del alma.

Supongamos un largo camino en el que, de distancia en distancia, pero á intérvalos desiguales, se encuentran bosques que es preciso atravesar; al entrar en cada bosque, se interrumpe la hermosa y ancha carretera que vuelve á tomarse á la salida. Un viagero sigue este camino, hasta entrar en el primer bosque; ya no encuentra en él ni camino ni vereda; un laberinto intransitable en medio del cual se pierde; la luz del sol desaparece bajo la espesura de los copudos árboles; anda errante sin saber á dónde va; al fin de muchas fatigas llega al extremo del bosque, abatido por el cansancio, destrozado por los matorrales, entumecido por los cantos. Entónces encuentra otra vez el camino y la luz, y prosigue su viaje, procurando curarse de sus heridas.

Más léjos encuentra otro bosque en donde le esperan las mismas dificultades, pero, más práctico sabe evitarlas en parte, y sale de él con ménos contusiones. En el uno, encuentra un leñador que le indica la direccion que debe seguir, sin que pueda perderse. Cada vez que debe cruzar el bosque aumenta su destreza, de tal modo, que con la mayor facilidad allana los obstáculos, tiene la segu-

tanto, nó en los principios científicos que se asientan y proclaman por ciertas escuelas, sino en las inducciones y deducciones filosóficas que de ellos se hacen. Se los violenta, al sacarlos de su natural y propia esfera, y de aquí la disonancia, el desconcierto, más aparente que real, que en el conjunto de la Ciencia se observa. Esta empero, es una fase pasagera, una especie de ebullicion caótica de los elementos que, al entrar en su ineludible reposo, dará por resultado la Ciencia comparada, esto es, la mútua compenetracion de todas las ciencias parciales, resolviéndose en la Unidad armónica. Entónces, y en cuanto á la esfera de la inteligencia, pasará de hecho la humanidad á la segunda faz de la era nueva, y concluirá el mundo, es decir, la época de las disensiones y estériles disputas, para empezar la época nueva, la de *la cooperacion de todos en bien y provecho de todos*.

Campeon esforzado de estos principios, Gratry no se dá punto de reposo por llevarlos á todas las inteligencias, derramándolos y extendiéndolos en obras que revelan una enérgica actividad en su autor, y cuyo carácter predominante es el de vulgarizar las verdades de la filosofía cristiana. Respondiendo así á una necesidad apremiante de nuestro siglo, están, por la sencillez de expresion, al alcance de todas las inteligencias, sin dejar de cautivar, obligándole á meditar, al espíritu más inquiridor y penetrante que pueda darse. En lenguaje sencillo, aunque siempre bello, y muy especialmente, preciso, expone los sublimes y consoladores principios de la filosofía que exponen otras obras; pero estas lo hacen con tan rebuscada y convencional forma, que sólo la penetran muy pocos, viniendo de tal manera á ser inútiles á las masas, que son las más necesitadas de semejante pasto.

Y hace más aún el autor, cuya fisonomía tratamos de ofrecer á nuestros lectores. Persuadido de que el progreso de la verdad tanto consiste en su proclamacion, como en la destruccion de los errores que le dificultan sus naturales movimientos, los combate incesantemente. Gratry es un polemista consumado, y aseguramos, sin temor de equivocarnos, que éste es su rasgo fisonómico predominante. Respeta todas las opiniones, pues sustentadas son por hermanos suyos; pero las combate, cuando las crée erróneas, con energía, con verdadero valor, aunque siempre con envidiable moderacion, con caritativa mansedumbre, inspirándose así en el más puro espíritu cristiano. Buena prueba es de este nuestro aserto su última obra, á la que dá principio con las siguientes palabras: «Estoy muy decidido á no decir una palabra que pueda aumentar la cólera en el corazon de un solo hombre» (1).

Dos son los principales obstáculos que, en el terreno de la ciencia, se oponen al reinado de la Verdad: el materialismo y el panteísmo, que, bien considerados, se reducen á uno solo, pues, en definitiva, el segundo se resuelve en el primero, dado que unas mismas son sus últimas consecuencias. La doctrina materialista, á pesar de sus actuales esfuerzos y de la inusitada arrogancia de sus sostenedores, es poco temible, gracias á la gráfica sencillez del desconsuelo que despierta en el Espíritu del hombre, y de la rudeza y áun destemplanza de sus teorías. Las ingénitas tendencias de alma le son radicalmente adversas, y para llegar al planteamiento de su sistema, los materialistas habrian de variar la naturaleza humana, lo que es imposible de todo punto. Y no se diga que á ello puede llegarse por medio del progreso. El materialismo vive de tiempo inmemorial, se viene exponiendo desde muy antiguo, y sin embargo, siempre ha llevado la preeminencia el espiritualismo. Si, hoy por hoy, ha adquirido aquel cierto explendor, débese al carácter científico de que se reviste; pero ni áun así aventaja al espiritualismo, pues éste, á su vez, sacudiendo los pañales del misticismo, se hace tambien científico. No es, en consecuencia, de temer que la victoria corone nunca los esfuezos de los materialistas: porque se hallan siempre en peores condiciones que los espiritualistas.

(1) *Lettres sur la Religion*, pág. 1.

No, de un modo tan absoluto, puede decirse lo mismo de la doctrina panteista, pues con su vago idealismo simula diestramente el verdadero espiritualismo, del cual, en cuanto á la fórmula dogmática, sólo se distingue en que, al paso que los panteistas proclaman la absorcion del Espíritu en el *Gran Todo*, los verdaderos espiritualistas proclamamos *la individualidad, eterna, idéntica é inmortal del Alma*. Pero el mayor peligro del panteismo resulta de que él responde aparentemente á una necesidad apremiante de nuestro siglo. Hoy se desea, y se busca con sumo anhelo, la síntesis suprema de lo finito y lo infinito, de lo eterno y lo mutable, del orbe y su causa; y el panteismo brinda, aunque sólo aparante, semejante síntesis. Aparente, decimos, porque la confusion y definitivo anonadamiento de uno de ellos, no es la real y verdadera síntesis de los elementos conciliables. Como quiera que sea, es lo cierto que de quien debe temer la pura filosofía es del panteismo, que con harta destreza la imita, y no del materialismo, que se hace odioso y repugnante por sus rudas y desconsoladoras afirmaciones.

Esto lo ha comprendido perfectamente Gratry, y abandonando al materialismo á su natural irremisible agonía, se ha fijado casi exclusivamente en la refutacion del panteismo, de la *sofística*, como él le llama con acierto, valiéndose de una expresion ya conocida en la historia de la filosofía. No es de este lugar exponer, con la detencion que fuera de desear el modo como lo ha hecho y el éxito que ha obtenido. Diremos sin embargo, en cuanto á lo primero, que su método de polémica es la tolerancia más exquisita, el más estricto respeto de la personalidad humana. Ni siquiera una frase ofensiva se encuentra en sus escritos que, por otra parte, son valientes y enérgicos. Sus argumentos los busca en todas las esferas de la Ciencia; el arma que más emplea es el razonamiento científico, que corrobora despues con el que resulta de la Revelacion, y todo esto lo envuelve en una atmósfera de amor y caridad hácia su adversario, en particular, y hácia la humanidad en general, que materialmente encanta y seduce. El más completo éxito ha coronado sus laudables esfuerzos. En su *Etude sur la Sophistique contemporaine* y su *Petit manuel de critique* ha batido en toda la línea á la escuela panteista en general; en sus *Lettres sur la Religion* ha confundido á M. Vacherot, y en su *Jesus-Christ, reponse á M. Renan* ha anonadado á éste; porque confundir y anonadar á un autor es convencerle de absurdo, respecto de la verdad, y de abierta contradiccion consigo mismo.

Si del filósofo en general, descendemos al moralista, en particular; tambien debemos admirar con justicia á Gratry. Ya conocemos su ancha fórmula del deber: *Asistencia debida por todo sér á todo sér*; fórmula que debe llevarse á todas las esferas de la vida, á las relaciones individuales, familiares y sociales. Semejante asistencia hemos de prestarla hasta sacrificándonos, si es necesario. El amor, que no se sacrifica, no es amor razonado y deliberado, sino instinto puramente pasional. El símbolo del hombre, como sér moral, está en el Calvario: una cruz, y la cruz significa, para Gratry, el sacrificio de todo nuestro sér, en caso necesario, en aras de la Verdad y de la Justicia. Y el dia en que todos procedamos de esta manera, llegaremos á la vida perfecta, á la vida del hombre en Dios; nos uniremos para siempre y estrechamente al *hermano primogénito*, Jesús; tendremos el conocimiento de las cosas pasadas y futuras; y tambien entónces, hecha la síntesis moral, concluirá el mundo antiguo, el de todas las concupiscencias, y ordenado nuestro planeta en la verdad y la equidad, trasformada la faz de la Tierra, descenderá á ella la Jerusalen celeste, el reino de Dios. Este hecho, realizable más ó ménos prontamente, podemos retardarlo ó apresurarlo. Cúmplenos hacer lo segundo, y, para conseguirlo, basta una sola cosa: que seamos buenos; que sustituyamos al hombre antiguo, al hombre-materia, el hombre nuevo, el hombre-Espíritu; que, en una palabra, nos resolvamos á obedecer á Dios que siempre nos excita, dirige y auxilia.

Al empezar este artículo, hemos dicho que Gratry era católico; añadimos que lo es en

la verdadera y legítima acepcion de la palabra. Oigamos su fórmula del Catolicismo, «Todo se resume en una sola palabra, que es de enseñanza pública en la Iglesia católica. Esa palabra os demuestra el objeto que llamais la Religion, la religion universal, separada de las religiones parciales, arbitrarias é imaginarias; os demuestra el objeto viviente é histórico que buscais. Ese objeto es lo que nuestra teología ha llamado el ALMA DE LA IGLESIA. El alma de la Iglesia es *la asamblea de todos los hombres unidos entre sí con Dios.* Se forma parte de esta alma de la Iglesia, SE ESTÁ EN LA RELIGION ABSOLUTA, CON UNA SOLA CONDICION: LA JUSTICIA.» (1)

Segun Gratry, pues, para ser católico, para estar en la religion absoluta, basta ser justo. Por consecuencia, el catolicismo proclamado por el autor que nos ocupa, es el universalismo de la ciencia moderna, el humanitarismo de la filosofía. Hé aquí, por lo tanto, la única fórmula verdadera de la unidad de Religion, que sólo puede consistir en lo esencial; dado que, en virtud de la diversidad de caractéres y temperamentos, ha de ser por hoy, vário lo contingente, las manifestaciones externas. Sin embargo, no está lejana la época de la adoracion *en Espíritu y en verdad*, y entónces llegaremos á la unidad de Religion y de cultos, reduciéndose todos éstos al único fundamental: *la práctica constante y desinteresada del bien.*

Tal es, defectuosamente descrito, el P. Gratry. No cuadra á la naturaleza de este escrito ocuparnos de él, considerándole como particular. Sin embargo, los que tienen el gusto de conocerle personalmente, saben que su modestia y humildad no son menores que su erudicion y talento. Gratry es humilde, porque está convencido de que la humildad es raiz de todas las virtudes. Como pensador, sus relevantes dotes le captan las simpatías de todos. El público le demuestra su aprecio, agotando numerosas ediciones de sus obras; sus compañeros de Oratorio le respetan y aplauden; la Francia le elige miembro de su más ilustre Academia, y el Catolicismo, representado por su actual gefe, Pio IX, le significa su gratitud, dirigiéndole afectuosas epístolas y haciéndole el presente de una palma de plata. Gratry, podemos asegurarlo, es querido y respetado por todos.

Pues bien, ese sábio profundo, ese filósofo distinguido, ese moralista admirable, ese católico á carta cabal, como suele decirse, ese gran escritor, en una palabra, lejos de rechazar el Espiritismo, lo adopta y, sin llamarse espiritista, proclama todas sus leyes y por ellas resuelve las más árduas cuestiones filosóficas. En nuestro próximo artículo, lo probaremos con citas textuales.

M. CRUZ.

(*Revista de Estudios psicológicos.*)

(1) *Lettres sur la religion*, pág 298.

VARIEDADES

Plegaria del Obispo de Simson

EN LA SOLEMNE APERTURA DE LA EXPOSICION DE FILADELFIA.

—«Dios eterno y poderoso, padre celestial, el firmamento es vuestro trono y la tierra vuestro escabel. Ante Vuestra Magestad los ángeles se prosternan y el espíritu del justo os rinde culto y adoracion. Sois el creador de todas las cosas, el conservador de lo que existe, sean tronos ó dominaciones, principados ó potestades. Todo en la creacion desde el más pequeño átomo dá testimonio de vuestra presencia en todas partes y de vuestra omnipotencia.

Sois el único árbitro de las naciones; levantais á unos y derribais á otros, concedeis los tronos á aquellos que son de vuestra voluntad. El pasado con todos sus recuerdos se revela en vuestros dictámenes y en la realizacion de vuestros designios. Os veneramos como á nuestro soberano, y como el único Dios bendito para siempre.

Dios de nuestros padres, venimos en estos dias de regocijo á estos lugares, llenos de agradecimiento y de alabanzas. Os bendecimos por los beneficios del pasado, por la tierra que pluguiste dar á nuestros padres, tierra oculta por muchos

años al viejo mundo, pero descubierta en el trascurso de los siglos por vuestro pueblo escogido, al cual conducisteis con vuestra diestra al través de las ondas del Océano; tierra de inmensa estension, de elevadas montañas, de vastísimas llanuras, de inmensos productos y de tesoros desconocidos.

Os damos gracias por los padres de nuestra pátria, hombres de energía y de poder que experimentaron privaciones y sacrificios, que desafiaron multiplicados peligros antes que manchar sus conciencias ó ser infieles á su Dios; hombres que construyeron sobre las grandes bases de la verdad y de la justicia el hermoso edificio de la libertad civil.

Os alabamos por el centenario cumplido; por los fundadores de la república; por el inmortal Washington y sus nobles compañeros; por la sabiduria de sus planes; por la firmeza y heroismo con que obtuvieron el triunfo bajo vuestra proteccion. Vos fuisteis su escudo en la hora del peligro, la columna de humo durante el dia y la pirámide de fuego durante la noche. ¡Podamos nosotros, sus hijos, seguir su camino é imitar sus virtudes!

Os damos gracias por el progreso y prosperidad nacional y social; por los valiosos descubrimientos y múltiples inventos; por las máquinas que ahorran trabajo á las clases industriales, por las escuelas, libres como el aire de la mañana, para los millones de la generacion que se levanta; por los libros y periódicos esparcidos por todo el pais como las hojas en otoño; por las artes y las ciencias; por la libertad de cultos para adorar á Dios conforme á los impulsos de la conciencia; por las Iglesias libres de las trabas del Estado.

Os rogamos que os digneis bendecir al presidente de los Estados-Unidos y á los consejeros constitucionales; á los Jueces de Suprema Corte; á los senadores y representantes del Congreso; á los gobernadores de nuestros diversos Estados; á los oficiales del ejército y la marina, y á todos los que ejercen empleos públicos en el país. Guiadlos, Señor, por el sendero de la sabiduría para que puedan gobernar con justicia. Os pedimos igualmente vuestra bendicion para el presidente y miembros de la comision del centenario y para sus compañeros en los varios departamentos que han trabajado con perseverancia en medio de la ansiedad y de las dificultades, para obtener un éxito feliz en esta empresa.

Impartid tambien ¡oh Dios de todas las naciones de la tierra! vuestra bendicion á nuestros huéspedes, visitantes de lejanos paises. Les damos la bienvenida á nuestras playas y nos regocijamos con su presencia entre nosotros, ya sea que representen tronos, cultura ó investigaciones, ó que hayan venido á exhibir los triunfos del génio y del arte en el desarrollo de la industria y en el progreso de la civilizacion. Conservadles, os suplicamos, la salud, á fin de que al regresar á su pátria puedan ellos volver á estrechar á los séres que le son queridos.

Bendecid esta fiesta del centenario y permitid que la vida y salud de todos los que de ella participan, sean preciosos á vuestros ojos. Presidid sus reuniones. Haced que los esfuerzos de esta asociacion se dirijan á estrechar los vínculos entre las partes que forman nuestra república, para que nuestra union sea perpétua é indisoluble; Permitid que la influencia de esta union traiga tambien las de las otras naciones de la tierra. Os rogamos que desde hoy en adelante hagais que las disputas se arreglen por el arbitramento y no con la espada, y que cesen para siempre las guerras entre los hijos del hombre.

Haced que el nuevo siglo sea mejor que el pasado, y que en él irradie la luz de la verdadera filosofía y que las simpatías se estiendan más y más. Permitid que el capital, el génio y el trabajo se vean libres del antagonismo, por la aplicacion de aquellos principios de justicia y equidad que sirven para reconciliar los diversos intereses, y unen con lazos impercederos á todas clases de la sociedad.

Imploramos especialmente nuestra bendicion para todas las mujeres de América que, por primera vez en la historia de nuestra raza, ocupan un lugar tan prominente en la celebracion de una fiesta nacional. Haced que la luz de su inteligencia, de su pureza y de sus esfuerzos arroje sus rayos á larga distancia, hasta que en apartadas regiones sus hermanas puedan realizar la belleza y la gloria de la libertad cristiana.

Os suplicamos, oh Padre Poderoso, que nuestra amada república sea fuerte en verdadera grandeza, para que se cumpla su mision presentando al mundo el ejemplo de la felicidad de un pueblo independiente con la Iglesia libre en el Estado libre, bajo sus propias leyes administradas por magistrados de su libre eleccion y manteniendo alianza únicamente con el Rey de los reyes y Señor de los señores. Y así como tuviste á bien permitir á uno de sus ilustres hijos, que esperimentase la chispa eléctrica que del

firmamento se desprende, y que ha venido á unir desde entonces al mundo con las frases celestiales de *Gloria á Dios en las alturas, paz en la tierra á los hombres de buena voluntad*; del mismo modo pueda ser la mision de la América, guiada por vuestra divina inspiracion, una mision de amor y fraternidad para todos los de nuestra raza y que los siglos venideros proclamen la gloria de nuestra civilizacion cristiana.

A vos, oh Padre, y por la intercesion de Aquel, cuya vida es la luz del hombre, os glorificamos y alabamos por los siglos.—Amen.

El 1.° de Enero último, el doctor John Tyndall, en presencia de las notabilidades de la *Sociedad Real de Ciencias*, de Lóndres, dió lectura de sus esperimentos sobre la generacion espontánea. Describió cómo ha descubierto que la putrefaccion no podria comenzar en las infusiones de alimentos ó en otras sustancias orgánicas, si estuvieren conservadas en el aire ordinario desprovisto de partículas flotantes de materia. En el aire ordinario hay abundancia de polvo y gérmenes flotantes, como se puede ver á simple vista, por la reflexion de la luz solar sobre su superficie, cuando esta luz pasa por un agujero, á través de una puerta, en una habitacion oscura. El orador hace uso de cajas cerradas, de uno ó dos pies cuadrados de superficie, guarnecidas de ladrillos de vidrio en dos de sus lados opuestos. Estas cajas están interiormente revestidas de glycerina y colocadas de costado tres ó cuatro dias, durante los cuales el polvo flotante del aire encerrado se deposita sobre las paredes de la caja. Cuando por medio de la lámpara eléctrica se dirige un rayo de luz intenso á través de las dos paredes de vidrio de la caja, no es posible percibir su paso por el aire encerrado por no contener partículas flotantes que puedan reflejar la luz. Fueron introducidas probetas por el fondo de cada caja con la abertura hácia el interior; se les habia llenado las tres cuartas partes de infusion de alimentos que se hizo cocer despues calentando el fondo de las probetas, á fin de destruir todo gérmen flotante que pudiese encontrarse en el agua. Resultó que las diferentes infusiones de liebre, conejo, buey, carnero y ave se conservaron durante meses enteros en el aire purificado; el físico enseñó muestras que habian sido preparadas en octubre último, que estaban tan frescas como si se acabasen de colocar en la caja. En las condiciones ordinarias la descomposicion se declara en veinticuatro horas próximamente.

El gas de los sumideros y otros gases dañinos no producirian la descomposicion, si de antemano se desembarazase de las partículas flotantes. En los cuerpos en putrefaccion aparecen millares de bacterios: estos son animales vivos, que solo es posible distinguir con la ayuda de poderosos microscopios; atraviesan el agua con gran rapidéz; su color varia mucho; algunas veces son de un verde brillante. Sus gérmenes parecen flotar como enjambres en el aire, y el profesor Tyndall ha observado que las infusiones de alimento espuestas al aire en ciertos dias, absorben menos de estos gérmenes que las que están espuestas en otros. No es posible, segun dice, verificarse la putrefaccion sin la presencia de los bacterios.

El resultado general de los esperimentos es contrario á la hipótesis de la generacion espontánea, y tiende á probar que los bacterios vivientes provienen de gérmenes esparcidos en la atmósfera, de la misma manera que las plantas provienen de semillas; las esperiencias del sabio inglés no proporcionan ninguna prueba de que los organismos vivientes hayan sido jamás producidos espontáneamente por la materia orgánica.

(*The Spiritualist.*)

Prólogo de una historia.

A.....

Catorce Abriles tu frente
Cuenta, y ya tu corazon,
Se agita violentamente,
A impulsos de una pasion.

—

¡Pero qué pasion, Dios mio!
¡Tan triste y tan desgraciada!
Es su presente, el vacio,.....
Y su porvenir la nada.

—

No tiene razon de ser,
Pesa en ella el fatalismo:
Y un segundo de placer
Te conducirá á un abismo.

—

Abismo tan insondable
Que no se puede medir,
Que es problema indescifrable
Cuanto podemos sufrir.

—

Y ten en cuenta, hija mia,
Lo que há tiempo aseguraba
Una vulgar profecia:
Quien mal anda, mal acaba.

—

Y tienen razon, pardiez,
Tal cosa en asegurar;
Que aquel que peca una vez
¡Cuánto tiene que llorar!

—

Todo se paga en la vida,
Todo, pobre niña, todo.....
Para ganar la partida
Escucha, no hay mas que un modo.

—

No fijes tu vista aquí,
Que es la tierra un mal espejo:
Y desgraciada de tí
Si no atiendes mi consejo.

—

Es el amor para el hombre
La sávia de la existencia,
Él dá al artista renombre
Y al orador elocuencia.

—

A su influjo seductor
Todo lo existente gira:
El dá perfume á la flor
Y sonidos á la lira.

—

Mas como todo en el mundo
Lo ha comprendido al revés:
El hombre al amor profundo
Y al miserable interés.

—

Enlazó de un modo tal
Que hay que estudiar hoy con calma
El vértigo material
Y el sentimiento del alma.

—

El primero pertenece
A la terrenal region,
Y por lo tanto perece
Cuando muere la ilusion.

—

El segundo que es de Dios
La demostracion bendita:
Vá siempre del hombre en pos
En su carrera infinita.

—

La mision de la mujer
Se reduce únicamente,
A estudiar y á comprender
Lo que inspira, y lo que siente.

—

La que á comprenderlo llega
Y en elegir tiene tino,
¡Cuán feliz es! pues navega
En un piélago divino.

—

Y nunca con rumbo incierto
Irá su frágil barquilla,
Que tiene seguro puerto
Donde eterno faro brilla.

—

Aun es muy corta la edad
De tu gentil envoltura,
Mas tu espíritu en verdad
No le iguala á tu figura.

—

Que es muy viejo en la razon
De su helado escepticismo:
Y rindes adoracion
Al pobre individualismo.

—

Tu *yó* para tí es la vida
La familia un nombre vano:
Dios... un punto de partida
Del loco delirio humano.

—

Una utopia, un devaneo,
Un ensueño ¿á qué pensar?
¡Dios es nube del estío.....
Que nada deja al pasar!....

—

Y víves, si vivir es
Sin hacer del bien acopio:
Mirando el mundo á través
De un manchado telescopio.

—

Por eso cuando tus ojos
En un hombre se fijaron,
No mirastes los abrojos
Que en torno de tí brotaron.

—

No vistes que es imposible
En la tierra esa pasion:
Que un anatema terrible
Será tu justa espiacion.

—

No basta decir *yo quiero*,
En sociedad hay deberes:
Por eso niña, yo espero
Que me escuches si me quieres.

—

Mucho los tuyos te amaron
Y grave mal te infirieron:
Pues como no te educaron
Con su amor nada te dieron.

—

He dicho mal, darte, sí,
Te dieron nécios antojos:
Que un dia secarán en ti
Hasta el llanto de tus ojos.

—

Tu desdeñas el trabajo
Porque es para ti mezquino;
Sin ver que por el atajo
Es mas penoso el camino.

—

Cuando se saben medir
Las horas de nuestra vida,
Pasa el tiempo sin sentir
El paso de su partida.

—

El tiempo es nuestro tesoro
Es órbita en que giramos,
Y si perdemos su oro
En quiebra nos declaramos.

—

Por eso con noble afan
Debemos constantemente,
Proporcionarnos el pan
Con el sudor de la frente.

—

La ociosidad compañera
Inseparable es del vicio,
Y el indolente ¿qué espera?
Hundirse en el precipicio.

—

Por eso cuando sentiste
Eso que llaman amor
No pensaste, no digistes,
¿Pero á dónde voy, Señor?

—

Al contrario, te entregaste
Al delirio de soñar.....
¡Desgraciada! tu olvidaste
Que la vida no es gozar.

—

Y que si se halla el placer
No se encuentra en tu sendero,
Hay antes que sostener,
Hasta el Gólgota el madero.

—

Por que al venir á la tierra
Es prueba que hemos pecado,
Y que nuestro ser encierra
Deuda que no hemos pagado.

—

El que se niega á pagar
Mira los años correr,
Y no puede rescatar
La libertad de su sér.

—

En cambio el que resignado
Trabaja y lucha contrito;
Por si mismo rescatado
Vá á buscar el infinito.

—

Pobre niña, ven, atiende,
Tienes dos caminos, dos,
Por el uno se desciende
En el otro se halla á Dios.

—

Mira que Dios es la vida,
Que la tierra es un planeta,
Donde una raza deicida
Vive á su espiacion sugeta.

—

Pero que al cumplir el plazo
Deja su cárcel fatal,
Rompiendo la muerte el lazo
De esta vida material,

—

Y el espiritu flotando
Vá sus alas estendiendo,
Y á nuevos mundo llegando,
Vá nueva vida sintiendo.

—

Afectos desconocidos,
Grandes, supremos, profundos,
Del interés desprendidos
De los espiatorios mundos.

—

Pasiones que aqui en la tierra
No tienen razon de ser;
Qué aun sostiene cruda guerra
El presente y el ayer.

—

Y el mañana; que enarbola
La enseña del adelanto,
Orlada con la aureola
Del progreso eterno y santo.

—

Niña, si quieres vivir
Mi voz cariñosa escucha;
Pagá, y *compra* el porvenir
Con el trabajo y la lucha.

—

Que Dios dá ciento por uno
Al que pide arrepentido,
Y ni á uno solo, ni á uno,
Lo entrega al inerte olvido.

—

Para todos es su amor
Que irradia la eterna luz
Si llevamos con valor
El peso de nuestra cruz.

Amalia Domingo Soler.

Madrid.

En el crisol de la materia puesto,
Su impureza el espíritu abandona,
Y el fiel de la balanza indica el resto
Del mal ó el bien que en su favor abona,
Entonces piensa y se resuelve presto
Á mejorar sus actos que eslabona,
Formando así, «con su anhelar bendito,»
La cadena que sube al infinito.

M. Ausó y Monzó.

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

SOCIEDAD ALICANTINA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Sesion del 19 *de Junio de* 1876.

¿Cuáles deben ser los deberes del verdadero espiritista ante la importancia que tiene hoy esta escuela filosófica y el terreno que va ganando en la conciencia humana?

Médium Perez.

Los espiritistas, más ó ménos tarde, seguirán la marcha iniciada por las escuelas antiguas; la unidad en un principio, la separacion luego. Esto tiene un fin providencial que el hombre no puede comprender, así como pasan tambien desapercibidos para su inteligencia muchos acontecimientos en la vía de la civilizacion y del progreso. El cristianismo nació con Jesús y se dividió y subdividió en los hombres. El Espiritismo, iniciado por Allan-Kardec, se promovió por la comunicacion y se dividirá en puritanos y racionalistas, en fanáticos y en científicos. Y acaso no pare aquí, sino que tienda á subdividirse en algunas otras sectas, vista la tendencia, las inclinaciones y sentimientos de cada pueblo.

El Espiritismo, en la raza latina, será idealismo, veneracion ciega, puritanismo. En la raza germánica, ciencia, esperimentacion, estudio. Los unos levantarán estátuas, los otros compilarán las leyes de la moral universal; los meridionales elevarán monumentos, y no faltarán Verdis y Rossinis que le canten en místicas y sublimes melodías; y los septentrionales, prescindiendo de esa belleza artística, se inspirarán en el concierto matemático levantando telescopios que dominen la vasta region de los cielos, para descubrir, en los más apartados planetas, la vida y el movimiento. De manera, que presentado así el campo y el horizonte del porvenir, necesariamente el Espiritismo se subdivirá, porque los pueblos de la tierra carecen de unidad filosófica y de unidad social, elementos que constituyen la unidad humana, es decir, la paridad de ideas, de pensamiento, de accion, de vida, y con mucho más motivo, cuando los espíritus ultra-terrestres, apasionados en la generalidad como vosotros, se interesen unos por el triunfo de la fé y otros por el de la razon; y de esta anarquía resultará indispensablemente el advenimiento de un nuevo filósofo, de un nuevo Cristo, que partiendo de la caridad evangélica y del racionalismo espiritista, concierte en magnífico consorcio el alma y el corazon, la fé y el criterio, la materia y el espíritu, para realizar una nueva era de perfeccion y de adelanto.

Esto es muy natural, responde á la lógica de la historia y de los hechos humanos. Tardará todavia esta nueva faz, porque las transiciones filosóficas y religiosas son lentas, pero infalibles, seguras.

El deber del espiritista, pues, planteado filosóficamente el antecedente argumento, será concretarse, en todos casos, á los impulsos de la conciencia, que es la única guia que no tiene interés en estraviarnos, en el laberinto de nuestra existencia corporal. No podreis escapar de ese fatalismo, porque hoy mismo, entre vosotros, notando estais la pasion y el estudio; como si digéramos, la fé y la investigacion; los eternos enemigos de siempre luchando como enemigos que se aborrecen. La base será una, la reincarnacion, la pluralidad de mundos y de existencias. Así en el cristianismo la base es Jesús, pero el cúmulo del edificio es Roma, por un ángulo amenazando ruina, y por el otro ángulo el protestantismo, con sus chapiteles enanos, disformes, desposeidos de magestad y de grandeza.

El Espiritismo no puede modificarse en su esencia, porque en sí mismo es la verdad; pero en la inteligencia del hombre el Espiritismo es un pigmeo y un gigante, un cielo lleno de soles y una noche eterna de tristezas y melancolias, una verdad y un error, segun desde donde se le mira; porque hay imaginaciones que se parecen á las lentes convexas y bi-cóncavas, que los unos agrandan y los otros empequeñecen los objetos. Si pudieseis graduar la razon no fuera necesario ningun sábio para dar impulso á los descubrimientos, porque todos simultáneamente descubririan de una hojeada igual horizonte é idéntico porvenir.

Está completamente contestada la pregunta que podiais contestar vosotros mismos poniendo una mano sobre vuestro corazon y prestando grande atencion á vuestra conciencia. Decís: ¿qué deber será el del espiritista para proceder con arreglo á las prescripciones de su doctrina? Estudiad la doctrina y cumplid sus preceptos al pié de la letra. Este no es el mal, si mal puede haber alguno por más que el hombre quiera prescindir de todas las miserias de esa vida. Hay otros problemas más árduos que resolver, el que os demostraba con respecto á la diferencia de aptitudes y de inclinaciones de los pueblos y las razas, es un verdadero problema porque afecta á la unidad filosófica. El Espiritismo, repito, en su esencia siempre será uno, pero en sus demostraciones, vario, infinito; como el protestantismo y el catolicismo es uno, y en su escuela y en sus aplicaciones vario; el uno se apoya en Jesús para redimirse eternamente, y el otro en el santo de su devocion que intercede con Jesús para que le salve. Ya veis, repito, en el fondo una creencia, en la forma distinta. El Espiritismo será en el fondo uno, la reincarnacion, la pluralidad de mundos y de existencias, y en la forma el racionalismo el uno, el sonambulismo profético el otro; en Alemania el estúdio y la manifestacion es el límite del problema aproximado de la verdad; y en el pueblo de las pasiones, fantasmagoría, superstición al principio; y en su grado de cultura el arte, Miguel Angel pintando su apoteósis y Donizetti elevándolo á la sublimacion del sentimiento.

L.

¿Qué influencia puede ejercer en la filosofía la diferencia de aptitudes y de razas?

Medium Perez.

El espíritu germánico es en su esencia profundo pensador apropósito para describir y analizar las acciones del hombre, su pasion, su crueldad, su generosidad; él ha descrito el heroismo, la abnegacion, el sacrificio sublime, como la perversidad mas refinada. Schiller, Goethe, han sido los génios del poema; Shakespeare, el génio británico, ha sido profundo conocedor del corazon humano: en cambio y en época muy reciente, Dumas y Victor Hugo han presentado tipos perfectos y tipos repugnantes. En Lucrecia, victor Hugo ha puesto de relieve la locura, el frenesí, el desvarío de la mujer; en Gabriela, el tipo moderno del matrimonio, y en la era de revolucion y de progreso, esa independencia que perjudica á la sociedad si el deber no se impusiera como el ideal del progreso.

Alemania y Francia han contribuido á dar luz al siglo de la electricidad y del magnetismo, del vapor y de la mecánica; pero que

ambos por distintos medios procuran llegar á un mismo fin, al progreso. Alemania prefiere la imaginacion á la fantasía; Francia la fantasia á la imaginacion; mientras que los poetas latinos tratan de aguzar el sentimiento presentándole escenas de romanticismo. Los poetas germanos socavan las profundidades del corazon y presentan mónstruos como Mefistófeles, el espíritu maldito de la tentacion.

¿Cómo no se han generalizado las escuelas de ayer, las escuelas del pensamiento, sino hasta hoy que, más delicado el gusto artístico de la humanidad, ha entrevisto las bellezas de estas antítesis literarias? Esto en cuanto á la manifestacion del corazon y de las pasiones humanas; en cuanto á la manifestacion del entendimiento y del estudio, ved las creencias enteramente contrarias entre ambas razas. Alemania, despues de la reforma, se hizo atea con Dornier, para luego, cuando fué escéptica Francia con Voltaire, hacerse panteista en Kant y Hegel, y luego espiritista á su manera esencial, á su modo peculiar. El espíritu de hoy dando inspiracion y vida á los espíritus de las tinieblas y de la tierra. Alemania, la *tierra*, todos los hombres se proclamarán espiritistas, pero que serán distintos en sus manifestaciones y en sus prácticas; y es natural, porque de cada pueblo emigran diferentes espíritus, y el noviciado de la erraticidad es como el noviciado en el alumbramiento ó advenimiento á este planeta, inesperiencia, confusion, duda, espíritu de partido, ilusiones y pura ficcion en fin, hasta que el alma no entre completamente en el dominio de sus facultades inteligentes. Cada periodo tiene su lucha, ya religiosa, filosófica ó social; y lo difícil es combinar estos elementos tan necesarios á la armonía, porque la ciencia, la religion y la idea de sociedad, es el trípode donde ha de sentarse la perfeccion, y esto es tanto más difícil de realizarse cuanto más las ideas difieran, esto es mientras exista antagonismo entre Jeeús y Josué. Jesús, tipo de Caridad, Josué un acontecimiento bíblico y una estravagancia ridícula.

Q.

CIRCULO ESPIRITISTA MEJICANO.

LA CREACION

Pregunta: ¿Antes de la Creacion qué habia?; y se le contestó lo que sigue:

Rápido el Espíritu atraviesa los aires, hiende los espacios y recorre con la vista, extasiado, millares de mundos á cual más espléndido y bello. Camina, camina sin cesar y su imaginacion estudia, observa y recorre todo lo que en el vacío y en la Creacion se ostenta! Veloz sigue, sigue y camina hasta que al fin, atónito, se detiene y se espanta: ha recorrido, ha visto y está aún en el principio. ¡Eso no tiene fin y no termina! El pensamiento cae anonadado; la casualidad se desquicia y únicamente aparece, blanca, una sábana de armiño: la inmensa eternidad.

Globos gigantescos están suspendidos en el espacio, millones de veces mayores que la Tierra. Soles para los cuales el vuestro es tan solo una chispa, giran y giran sin cesar arrastrando en su carrera innumerables familias de planetas colosos. Comparando con ellos vuestro sol, no viene á ser más que un punto, un átomo de la inmensidad.

Soles ya de un color ó ya de otro, verdes ó azules, rojos ó amarillos, blancos ó violados, y allá, más allá todavia, otros que cambian sus matices y que tienen todas las variaciones posibles.

¡Y el infinito, sigue siempre y siempre y no termina, y nunca acaba! Allí donde se creia el fin, es el principio; allí donde se creia encontrar un límite, es donde comienza..........

Y la eternidad sigue y sigue sin cesar. El pensamiento más atrevido, la imaginacion más fantástica, la inteligencia más suprema no se acerca siquiera á la idea de lo que es, ó tan solo lo que puede ser la creacion.

Millones de nebulosas cruzan, parece que vagan en el espacio, y cuando se acercan se ven en ellas inmensas regiones en que giran millones y millones de mundos; todos arrastrados por una fuerza suprema, conducidos por una inteligencia sin límites.

Pues bien; el hombre, ese ser que es menos que nada, cuya inteligencia es tan pequeña y su alcance tan mezquino, levanta la vista y orgulloso exclama: esa es la Creacion, pero *¿ántes qué habia?*

¿Acaso hay un derecho lógico para preguntar

lo que era, cuando no se sabe ni se puede definir lo que es hoy? ¡Insensato! quiere comprender los arcanos de la Omnipotencia divina y no puede ni esplicar lo que es, quiere ver el pasado cuando no conoce ni el presente; quiere saber lo que habia antes de la Creación y no sabe siquiera lo que hay hoy; quiere saber lo que era, sin saber lo que es; quiere explicar esa idea inconcebible del cáos sin comprender y sin admirar ántes las maravillas de la Creacion.

El Espíritu admira, observa y se extasía; así como la inteligencia que se instruye conoce que se desarrolla, que cree y que comprende todo con mayor lucidez. Así tambien el Espíritu al salir de esta contemplacion muda, lleno de asombro, de arrobamiento, comprende y siente la necesidad de la perfeccion para que algun dia al elevarse pueda llegar á comprender esos arcanos, á definir tan solo lo que es la inmensidad.

Tratad, pues, de comprender lo que es la Creación; estudiad, aprended, instruid á la humanidad á la vez que á vosotros mismos. Estudiad un insecto ó un átomo y un mundo ó un Sol; cuando lo hayais hecho os encontrareis en el primer escalon del infinito; seguid, seguid siempre y vuestros esfuerzos impotentes y débiles se estrellarán contra ese dique granítico puesto á esa chispa de luz pequeña y despreciable que se llama la inteligencia humana.

Os lo repito: comprended la Creacion. Cuando podais explicarla y definirla, en fin, cuando sepais lo que es, podreis saber entónces lo que fué.

Un Espíritu Amigo.

La aurora de la vida.

—

La magnífica belleza de los Cielos, es lo que de una manera más grandiosa nos puede dar idea de la Divinidad. En ese azul purísimo y divino, ha escrito Dios con letras de brillantes las leyes de su suprema voluntad.

En una de esas noches serenas y apacibles, que diáfanas y bellas ostentan su primor, levantad vuestra vista á la bóveda celeste, y al admirar su mágica esplendidez, decidme: ¿no admirais la Omnipotencia suprema que los creó? ¡Oh! sí, vuestra alma siente un anhelo inmenso que la eleva á lo inmortal, vuestro corazon se ensancha y la inteligencia atrevida y ligera se lanza á vagar por esas regiones etéreas, ideal purísimo del alma, y el cielo absorbe su perfume para ofrecerlo á su Creador.

El Ser increado, omnipotente y bello, os contempla cuando vuestra vista extasiada admira esas antorchas siderales que con su luz bellísima iluminan vuestra alma. Se siente que es uno pequeño y miserable, y los lábios murmuran palabras vagas, confusas, incoherentes, que son el eco de la oracion purísima del sér.

Las puertas del infinito de la vida se entreabren á la contemplacion del espíritu, el alma se eleva, la inteligencia brillante y fugitiva vuela cual blanco cisne de plateada nieve á la celeste alfombra de su Dios.

¿Cómo no admirar á la Divinidad cuando se sabe que todo ese Cielo con sus mágicos prismas, sus palacios de luz, sus millones de brillantes, zafiros y rubíes, no viene á ser más que un pequeño punto de los espacios y creaciones siderales? ¿Cómo no admirar el poder Creador de tantas maravillas, cuando se sabe que esos átomos de luz son inmensos Soles que irradiándose ciernen y mecen en el espacio en misteriosas pláticas de amores con sus familias de planetas en los cuales se encuentran otras humanidades, hermanas de la humanidad terrestre? ¿Cómo no adorarlo al comprender que el hombre ha sido creado para recorrer purificándose esos celestes luminares, focos eternos de la luz bienhechora de la felicidad?

Pues bien, que el alma absorta se deje llevar por las fantásticas alas de su imaginacion, y con las verdades que la ciencia demuestra, tratemos de hacer comprender á la humanidad las bellezas de la felicidad futura que le espera.

La contemplacion del Cielo nos enseña que millares de chispas luminosas brillan hasta en los puntos más lejanos del espacio.

La astronomía ha demostrado que todos esos puntos pequeños á la vista, son inmensos globos, soles colosos que por sus distancias inmensas son vistos de una manera apénas perceptible.

Esta ciencia, la más bella entre todas las que ayudan al hombre á ensanchar los estrechos límites de su inteligencia, le ha demostrado hasta la evidencia la verdad antes dicha, ha sabido tambien encontrar su volúmen, peso, medio y superficie; así como las distancias á que están colocados del planeta-Tierra.

La aglomeracion de una cantidad dada de esos soles forma una nebulosa; la Via Lactea no es más que una de los millones que cruzan el espacio; tiene sobre setenta millones de soles, de los cuales es uno el vuestro. Pues bien, ¿cuántos

millones de planetas contiene, si por término medio giran solo diez al rededor de cada Sol?

Y sin embargo, esto no viene á ser más que un punto diminuto y pequeño de la Inmensidad. El infinito encierra mayor número de esas nebulosas, que granos de arena contiene vuestra gota de agua que llamais el mar.

La doctrina de la Pluralidad de mundos habitados, es una verdad irreductible y precisa, única con la que se comprende á la Omnipotencia poblando y llenando de vida esos eriales y vastos desierto en que se convertirian los Cielos si la astronomía no la hubiera demostrado por la fuerza de la lógica, enseñando con la luz de la razon, y aceptado en fin por los resultados preciosos que sabe obtener.

Una consecuencia forzosa se desprende, la analogía la apoya en todo y nos viene á probar lo necesario de la pluralidad de existencias. ¿A qué fin crear esos innumerables mundos si no estuviesen habitados? ¿Cómo el hombre que por su principio intelectual ocupa el primer rango en la tierra, habia de estar reducido á vivir un segundo de la Eternidad en uno de los planetas más mezquinos y miserables? No, la naturaleza como la obra de Dios, no puede ser ilógica consigo misma, y la primera verdad deducida, nos prueba que es axiomática la segunda.

Si el alma admite esta doctrina, no es solo porque le halaga, sino porque trae en sí ese sello radiante de divina luz que le habla á la razon y al sentimiento, y que es único y exclusivo privilegio de la verdad.

La vida está en todo el infinito; está sobre vuestras cabezas y á vuestros piés, el ojo poderoso del microscopio os ha revelado ya multitud de especies y de familias de séres invisibles que habitan pequeños mundos ligados al vuestro; el ojo más coloso aún del telescopio ha venido á descubrir la inmensidad terrible de los Cielos, desgarrando los velos que los cubrian, enseñando á la humanidad absorta las moradas que más tarde habitará. La armonía de la Creacion es una ley fundada en ella, se comprende la escala universal uniendo el átomo con él Sol.

El alma está destinada á volar de esfera en esfera, á purificarse de astro en astro, á adelantar cumpliendo con la ley del progreso, por los escalones del infinito; subiendo siempre de Sol en Sol hasta llegar á las regiones de la inmortalidad, de la perfecta dicha.

La doctrina espirita es la única que os esplica con toda claridad, los medios que debeis emplear para progresar, para llegar pronto á la mansion de la perpétua felicidad; estudiad siempre, la inteligencia se desarrolla más y más cada dia, y la instruccion adquirida jamás se pierde, el espíritu la conserva y en la encarnacion siguiente, viene á formar los principios de una clarisima intuicion. Sujetad vuestros vicios y obtendreis un adelanto físico, refrenad vuestras pasiones y cultivad los nobles sentimientos y adelantareis moralmente; trabajad, cumplid vuestros deberes y tendreis tambien el adelanto social.

Considerad que la vida es un segundo para la Eternidad, pensad bien que los efímeros goces que proporciona no producen más que el hastío, el desencanto, el tédio. Hacer el bien, practicarlo sin cesar, ayudar á la regeneracion social á la vez que procurais tambien vuestro progreso, hé aquí la mision del Espirita, árdua, difícil, pero tambien santa, noble y bella.

Cristo, el gran filósofo, cuyo canto de libertad conmovió al mundo, Hombre-Amor que por el bien murió, el Espíritu elevado y puro que Dios, en su infinita bondad mandó á la tierra para regenerar á la humanidad; os reveló los misterios entrevistos por él, la vida eterna, inmaterial, celeste; entreabrió las puertas del mundo de ultra-tumba, para haceros comprender la Eternidad. Con la verdad pura que brotaba de sus lábios, con la poesía dulcísima que emanaba de su alma, vino á explicar y fundar la religion en que hoy se apoya la doctrina espirita.

El que ataca el Espiritismo, ataca el Evangelio; esplicádselo así, y usad para él las palabras que Cristo usó en la Cruz. Perdónalo, Señor, no sabe lo que hace. Olvidad sus injurias, despreciadlas, pero ayudadle tambien, enseñadle la creencia con la luz de la razon, explicadle la ciencia cuyos principios filosóficos le enseñan la verdad.

Perseverancia y voluntad; empleando estas dos fuerzas, siempre obtendreis éxito.

El que estudia la doctrina espirita, vé que se le abre un porvenir inmenso, comprende el infinito, siente la necesidad de perfeccionarse, y por lo mismo goza de un consuelo inefable, una resignacion absoluta, un bienestar y una esperanza real. Para el que cree, la muerte no es más que pasar del mundo material al invisible, es reunirse á los séres que se aman sin dejar á sus séres queridos: ayudar sin cesar á su bien, es pasearse en los Cielos amando, es gozar la delicia y lo ideal. La muerte viene á ser para él un sueño que vivifica sus sentidos, y al despertar

puede oir el canto de amor armónico, que elevan los mundos al Creador.

Y ver por los espacios siderales mil y mil Universos que se mueven, mundos inmensos de perpétua é inalterable paz, de amor, de caridad y de virtud; siente, admira y comprende despues, que ese sueño es el principio de la luz, el paso al infinito; en fin, que LA MUERTE ES LA AURORA DF LA VIDA.

Un Espíritu Amigo.

Mientras más se desarrolla la inteligencia, más admira y más ama la Omnipotencia Suprema del Poder Creador. Estudiando el cielo y sus inmensos espacios, el mar y sus profundos abismos, la naturaleza y sus misterios, es como se comprende mejor la delicadeza infinita y la inmensa sabiduría del Sér Creador.

El universo es el verdadero templo en que se debe admirar y adorar á Dios. Las magníficas galas, las espléndidas vestiduras de la Creacion, los astros salpicando ese celeste manto con que la Divinidad se encubre á nuestras miradas ávidas de amor, es lo que demuestra y enseña al Espíritu que en lo invisible hay algo que flota en la sombra, en el misterio, en la Creacion; y que ese algo, causa primero de todo lo que existe, antes de los tiempos de la Eternidad, autor del universo, los mundos, y el infinito es ese Sér Omnipotente y fuerte, abismo inmenso del amor y del bien á quien llamamos Dios.

Que la bóveda celeste sea la bóveda del templo en que la humanidad se arrodille levantando sus súplicas á Él; que las llanuras, los bosques, las montañas, sirvan de altares para que se le adore; que no hay más religion que la conciencia, ni más oracion que el sentimiento; que la familla sea la humanidad, su pátria, el Orbe.

Que los cantos de libertad del Gólgota bendito resuenen por el mundo, que el eco dulcísimo de las palabras de Jesús lo escuche la humanidad palpitante, y que todos unidos repitan sus santas palabras: «Amaos los unos á los otros:» el pensamiento, se remonte gigante hasta la altura para preguntarle á Él la Verdad, y que la ciencia haga admirar á la vez que nos demuestra á Dios.

La ciencia dá la luz, la luz la ciencia, esta la religion. La ciencia es infinita, nada puede limitarla: por más que el hombre cree saber es inmenso lo que falta conocer aun.

Hoy, ¿hay algun fenómeno que no se explica, algun misterio que no se comprende, algo en fin en que el hombre estrella impotente su inteligencia? Allí coloca á Dios. En ese misterio que él tiene que confesar á la Divinidad. Mañana, dá un paso de adelanto en la ciencia, el fenómeno se esplica y el misterio cesa. El ateo exclama: Dios retrocede mientras más avanza la ciencia.

Insensatos! Dios crece más á los ojos de los sabios mientras más saben; Dios no se comprende ni se explica nunca, pero mientras más aprende y se instruye el sér humano, más lo siente, más aún lo admira, y más tambien le ama. Aquello que antes no podia explicarse se lo atribuia á Dios; ¿pero cómo es este más grandioso? Cómo despliega más magnificencia, creando un fenómeno imponente, ó la ley física que lo sujeta? ¿Cómo es más digno de admiracion y más sabio: Al formar la creacion con sus maravillay y sus misterios ó al crear esas leyes invariables y eternas que rigen á los Universos? ¡Oh! la ciencia más que todo es lo que enseña á Dios!

La humanidad, ansiosa, ávida de creencia, busca una en que apoyar sus ideas que vacilan, sus sentimientos y sus esperanzas que mueren atacados por esa doctrina falsa, errónea, impura, que se llama materialismo.

Apoyémonos para atacarla en la sana moral del Cristianismo; despertemos el buen sentido del pueblo para enseñarle con la instruccion los principios religiosos naturales, ayudemos á su progreso intelectual, y así lograremos el perfeccionamiento de sus ideas y de su corazon; le haremos despertar de ese letargo en que lo tiene postrado el fanatismo, y cuando haya roto las cadenas que le sujetan, el pensamiento, al comprender lo infinito de la ciencia, comprenderá tambien lo infinito de su Autor.

Un Espíritu Amigo.

(La Ilustracion Espirita).

CORRESPONDENCIA DE LA ADMINISTRACION.

S. D. A. C.—Alcázar.—Recibido el importe de la suscricion del presente año.

ALICANTE:

Imprenta de Costa y Mira.